

UN CUADRO CON HISTORIA. CUARTEL DE INSTRUCCIÓN DE MARINERÍA-UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE CARTAGENA

José Manuel SOLLOSO GARCÍA



L finalizar la Guerra Civil, y ante la necesidad de tener en cada departamento marítimo (Ferrol-Cádiz-Cartagena) un centro de instrucción donde albergar a los mozos que tenían que hacer el servicio militar a bordo de los buques de la Armada, el Ministerio de Marina recuperó, en 1944, la antigua Prisión de Penas Afligidas que había en Cartagena para convertirla en un Cuartel de Instrucción de Marinería.

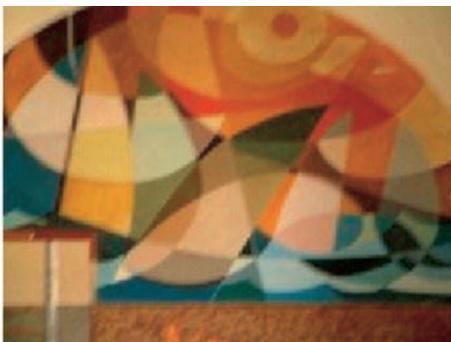
Se eliminó el tejado a dos aguas, y el patio central donde los presidiarios hacían sus actividades diarias pasó a ser la plaza de armas donde los reclutas aprendían a desfilar durante su período de instrucción. Sus muros exteriores e interiores de «piedra vista» fueron enlucidos y alisados con mortero, y posteriormente pintados de blanco ribeteado con amarillo, igual que las dependencias y edificios del Arsenal Militar, y las que antes habían sido las celdas de los presidiarios fueron transformadas en sollados para alojar a las nueve brigadas de reclutas que cada tres meses pasaban por sus instalaciones.

El 26 de agosto de 1949 se inauguró el Cuartel de Instrucción de Marinería de Cartagena, al mando de capitán de fragata José Ramírez Martínez, y el primer llamamiento de reclutas se incorporó el 2 de octubre del mismo año.

A lo largo de sus 52 años dedicados a instruir y adiestrar al personal de reemplazo, los alojamientos y dependencias del cuartel fueron paulatinamente mejorados para hacer más agradable y confortable la estancia de los reclutas. En estas reformas colaboraban estos que, una vez terminado su período de instrucción y a petición del mando, entraban a formar parte de la dotación del



Pueblo costero.



Balandros.

cuartel con la categoría de marineros de oficio, y al cabo de seis meses eran ascendidos a cabos segundos de marinería, conocidos popularmente como «cabos verdes» por el color de sus galones.

Unos ayudaban a los oficiales y suboficiales de brigada a instruir a los nuevos reclutas durante la fase de instrucción militar, y otros, con sus estudios, oficios y conocimientos, colaboraban con los maestros-operarios de arsenales en el mantenimiento de las instalaciones y dependencias del cuartel.

Durante el período de mando del capitán de fragata Francisco Flores Pérez (1978-1981), con objeto aprovechar los conocimientos de algunos de los marineros que tenían estudios de Ingeniería, Arquitectura y Bellas Artes, se creó un gabinete técnico-artístico dirigido por el ayudante mayor, capitán de fragata Ponce de León.

Uno de aquellos marineros fue el cabo 2.º de marinería Ignacio García García, un pintor ceutí que decoró las paredes interiores y exteriores del cuartel con varios murales de estilo vanguardista.

La característica del vanguardismo es la libertad de expresión del artista, que intenta manifestar y transmitir una alteración lógica de las estructuras básicas de la pintura clásica, abordando temas con nuevos parámetros creativos.

Ignacio García pintó en el Hogar del Marinero sobre los zócalos de sus paredes, dos murales, hoy desaparecidos, que tenían forma semicircular. En ellos primaban los ritmos lineales rellenos con grandes planos de colores lisos y contrastados. Uno de ellos representaba los caseríos de un pueblo de pescadores y su autor le puso por título *Pueblo costero*, y el otro, de iguales dimensiones y similar formato, simbolizaba una regata de botes de vela y se llamó *Balandros*.

En una de las paredes exteriores que rodeaban la piscina de marinería, pintó un mural de 50 metros de largo por tres metros de altura, al que puso por título *Las cuatro estaciones*. Para ello fue necesario levantar una pared con «ladrillo, visto», porque la que había estaba en mal estado, a la que luego le



Las cuatro estaciones.

dieron dos capas de cemento y arena y se pintó a rodillo con pintura plástica mate blanca.

El tema del mural era una versión vanguardista que representaba cada una de las cuatro estaciones del año, realizado a base de colores planos. La primavera estaba representada con árboles floridos con hojas verdes; el verano, con una gran ola y un sol de colores cálidos, rojos, naranjas y amarillos; el otoño, con troncos de unos árboles secos en colores ocres y violáceos, y el invierno, con abetos en tonos grises y violetas.

Cuando el trabajo estuvo acabado, se le concedió la Medalla al Mérito Naval de 5.ª clase con distintivo blanco. Este trabajo, acompañado del proceso seguido para su elaboración, le valió para aprobar una asignatura en Bellas Artes de Valencia.

En la última etapa de su servicio militar, pintó en el Hogar del Marinero un cuadro de cinco metros de largo por 1,20 de altura sobre un tablero de aglomerado, al que puso por título *Zona Marítima del*



El cabo 2.º de marinería (CIM)
Ignacio García García, 1979.



Zona Marítima del Mediterráneo (restaurado).

Mediterráneo, donde están representados algunos de los monumentos y edificios más emblemáticos de la costa mediterránea: la catedral de Palma de Mallorca, la noria de la Ñora, el Cristo de Monteagudo, la entrada al puerto de Cartagena (faros de La Curra y de Navidad), los molinos del Campo de Cartagena y la Alcazaba de Almería.



Cantina del Hogar del Marinero (CIM) 1980.

El estilo y las técnicas de pintura empleados para pintar los murales y el cuadro están muy personalizados por su autor, que empleó para su elaboración una extensa y variada paleta de colores obtenidos de la mezcla de pinturas plásticas industriales.

Al finalizar su servicio militar, Ignacio García García terminó sus estudios de Bellas Artes y, posteriormente, como catedrático de Dibujo y doctor en Bellas Artes por la Universidad Politécnica de Valencia, estuvo dando clases en Lorca en el IES Francisco Ros Giner, donde pintó, con el título *Lorca en tres tiempos*, un gran mural que medía 12 metros de largo por tres de alto. En él se representaban diversos aspectos y costumbres de la ciudad, como los cultivos de algodón, del pimiento rojo y del olivo; los desfiles bíblico-pasionales de Semana Santa, representados por los nazarenos; los caballos y colores de la cofradías, blancos, azules, colorados y morados, que el terremoto del 11 de mayo del 2011 dejó muy dañado y tuvo que ser demolido.

En 1989 ganó el Concurso Nacional de Pintura Villa Fuente Álamo, con *Otro almuerzo con Cezánne*, y el Premio Giner de los Ríos por su experiencia *La imagen*.



Lorca en tres tiempos.

En 1992, se trasladó al IES F. Salzillo, de Alcantarilla (Murcia), para continuar con su labor docente, y en el año 2003, siguiendo su trayectoria artística, hizo dos importantes trabajos empleando cerámica cocida (1.280 grados).

El primero consistió en dos murales realizados con motivo de la celebración del centenario de la llegada de los hermanos maristas a Murcia; uno tiene seis metros de largo por dos de alto, y el otro, algo más grande,



Otro almuerzo con Cezánne.



La imagen. Baños turcos. Experiencia.

ocho por dos. El segundo, fue un mural que hizo en la Casa Central Marista, cerca de Lyon (Francia), de dos metros de largo por uno de alto.

En la actualidad, y siguiendo su estilo y su forma de ver el arte, sus trabajos en cerámica y forja se pueden de ver en ciudades como Alicante, Logroño, y Santiago de Compostela.

Con la supresión del servicio militar obligatorio a partir del 1 de enero del 2002, el Cuartel de Instrucción de Marinería cerró sus puertas y así permaneció hasta que en el año 2005 la Universidad Politécnica de Cartagena (UPCT) presentó un proyecto para su rehabilitación y conversión en universidad.

El proyecto se pudo llevar a acabo gracias a la cesión del inmueble por parte del Ministerio de Defensa y a la financiación del Fondo Europeo de Desarrollo Regional junto con la Comunidad Autónoma de Murcia.



Mural cerámico. Colegio Marista
La Fuensanta (Murcia).

Durante las obras de restauración y rehabilitación del edificio, milagrosamente, y gracias a la intervención del primer rector de la Universidad Politécnica de Cartagena, Félix Faura, y a la colaboración y asesoramiento del arquitecto José Manuel Chacón, se restauró la pintura de Ignacio García García que hoy preside una de las paredes de la cafetería/comedor de profesores y estudiantes, restauración que fue



Cafetería-comedor de profesores y estudiantes. Universidad Politécnica de Cartagena (UPCT).

realizada por Pablo Nieto Vidal, que estudió Bellas Artes en Valencia y realizó un máster en Conservación y Restauración de Obras de Arte.

La pieza presentaba un deterioro bastante generalizado. El tablero de aglomerado sobre el que estaba pintada tuvo que ser reforzado para recuperar su estructura normal, al mismo tiempo que se reponían algunas de sus partes y se subsanaban otras que estaban deterioradas debido a un inapropiado almacenamiento. Los lugares donde se produjeron pérdidas del material de aglomerado fueron repuestos con pasta de madera que se puso al nivel de la pintura con la ayuda de un bisturí y lijas de grano fino.

La pintura estaba oscurecida por el envejecimiento natural del barniz que la protegía y por la suciedad que con el paso de los años se había adherido en toda su superficie. Para su limpieza se empleó una emulsión de jabón neutro.

Con objeto de devolver a la pintura sus colores originales, en las zonas repuestas se emplearon colores planos, aplicando las técnicas de punteado. Finalizada esta operación, se pulverizaron diferentes capas de barniz para protegerla de posibles alteraciones.

Entre los trabajos más importantes realizados por Pablo Nieto Vidal, se encuentran restauraciones para el Museo Arqueológico de Requena, para la exposición «Huellas» en Murcia y para el Museo Comarcal de Hellín.

En Murcia trabajó para el Museo de las Clarisas y para el de la Catedral, así como para el Centro de Conservación y Restauración de la región y para la Colección de la Fundación Caja Murcia.

Entre sus restauraciones se encuentran obras de Nicolás de Bussy, Francisco Salzillo, Roque López, Sánchez Tapia, Sánchez Araciél, González Moreno, Víctor de los Ríos, Coullaut-Valera, José Díez López y José Zamorano.

Preparación de la maniobra de remolque en la fragata *Santa María*. (Foto: J. F. Hernández Brito).

